

---

# Portafolio del estudiante: ¿moda u oportunidad para el aprendizaje universitario?

---

Mg. Orietta Marquina Vega  
orietta.marquina@pucp.com

## Resumen:

El presente artículo analiza el aporte del portafolio digital al aprendizaje en la educación superior, en particular dentro de las universidades, a partir del comentario de la experiencia implementada en el curso de Estética y Comunicación de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación (FCyAC) de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Se describe al portafolio desde una perspectiva multidimensional: como una actividad de aprendizaje que propicia un diálogo introspectivo que refuerza las habilidades reflexivas del estudiante sobre su propio aprendizaje, como una estrategia docente que le permite al profesor recoger información sobre las formas y preferencias de trabajo que tienen los alumnos a fin de adecuar su enseñanza, y como un medio de comunicación de los logros alcanzados a lo largo del curso, que posibilita un diálogo interpersonal entre el alumno y el profesor y con sus pares facilitando la valoración del trabajo realizado. Se reflexiona sobre las posibilidades que tiene, las oportunidades que brinda y los inconvenientes que presenta. Se contrasta el portafolio en físico con el electrónico como alternativas para la educación superior.

## Palabras claves:

portafolio del estudiante, evaluación en la educación superior, aprendizaje centrado en el alumno, portafolio electrónico para el aprendizaje.

## Introducción

El entorno laboral ha cambiado cualitativamente en las últimas décadas debido al mayor protagonismo que el desarrollo tecnológico ha adquirido en la economía, la vida cotidiana y la construcción del conocimiento (Corominaet al. 2011). Como consecuencia, nuestras formas de aprender y conocer se han modificado, también, obligando a los sistemas educativos a buscar nuevas formas y recursos de enseñanza que respondan más satisfactoriamente a las características e intereses de los estudiantes hoy. En este contexto, la práctica del portafolio del alumno como apoyo para los aprendizajes en el campo educativo se perfila como una innovación cuyo uso va en aumento (Barberá 2005). Sin embargo, a pesar de esta creciente tendencia en el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) y del interés y réplica que generan sus experiencias en varias universidades en América Latina como en Méjico (Morán 2010), Argentina (CataldiyLage 2010), Colombia (Briceño y Gamboa 2011) y otros, el empleo del portafolio del estudiante en las universidades en nuestro país todavía es escaso o restringido a ciertas materias, como la formación docente, por ejemplo.

El presente artículo analiza el aporte del portafolio al aprendizaje del alumno en la educación superior, desde una perspectiva multidimensional, a partir de la experiencia implementada en el curso de Estética y Comunicación de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación (FCyAC) de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Se contrasta el portafolio en físico con el electrónico reflexionando sobre las posibilidades que tiene, las oportunidades que brinda y los inconvenientes que presenta para su implementación en las aulas universitarias en nuestro país.

## El portafolio de estética y comunicación pucp

Estética y Comunicación es un curso obligatorio común dirigido a los alumnos de las especialidades de Artes Escénicas, Comunicación Audiovisual, Comunicación para el Desarrollo, Periodismo y Publicidad de la FC y AC de la PUCP. Corresponde al nivel intermedio de formación profesional, sexto y séptimo ciclo de

la carrera, y se dicta en tres horas teóricas semanales, sin horas de práctica, a través de seis secciones en diferentes horarios y con veinticinco alumnos en promedio cada una.

El portafolio viene siendo utilizado en una de las secciones del curso desde hace tres ciclos académicos. Los alumnos lo trabajan de manera individual, con entregas parciales por cada unidad temática del sílabo y una entrega completa al final del curso. “El portafolio lo componen dos partes que se crean y gestionan en diferentes instantes de tiempo. Estas partes son la de proceso y la de producto” (Barrett, 2010 citado por Corominaet al. 2011: 123). Ambas partes se evalúan dando origen a la calificación por tarea académica del curso. El portafolio se desarrolla y se entrega en formato digital a través de la intranet de la universidad, aunque no se lo considera electrónico propiamente dicho, como veremos más adelante en el presente artículo.

Entre los múltiples tipos existentes, el portafolio para el aprendizaje surge entre los años 1970 y 1990 como una apropiación del ámbito profesional hacia el educativo (Corominaet al. 2011). Desde mediados del siglo XX tanto artistas plásticos, como diseñadores, fotógrafos, publicistas y arquitectos, utilizaban un contenedor, llamado portafolio, para mostrar sus mejores obras a sus posibles clientes. Su función era fundamentalmente comunicativa creando un puente entre el mercado laboral y el profesional de estas disciplinas que le permitía a este último demostrar sus potenciales desempeños.

Sin embargo, los portafolios en educación, a diferencia de en la vida profesional, no solo muestran los mejores trabajos sino que “son un reflejo especialmente genuino de un proceso de aprendizaje” (Agra, Gewercy Montero 2003:101). Su objetivo es generar un espacio de reflexión para el estudiante sobre su propio proceso de aprendizaje que culmine en un producto que comunique los resultados del mismo para su evaluación. “...definimos el portafolio como una recopilación de evidencias (documentos diversos, viñetas, artículos, prensa, publicidad, páginas web, notas de campo, diarios, relatos...), consideradas de interés para ser guardadas por los significados con ellas construidos” (Agra, Gewercy Montero 2003:102). El portafolio, desde el punto de vista educativo, no es cualquier colección de evidencias. Estas se relacionan directamente con los logros de aprendizaje que se quieren alcanzar con su implementación.

## ¿Por qué un portafolio?

Dadas la pluralidad y complejidad de las relaciones que se entablan entre la estética y la comunicación, donde la validez de las afirmaciones está mediatizada por la percepción personal y los contextos de construcción y enunciación de las mismas, a pesar que el curso no contempla horas de práctica, se consideró necesario y pertinente crear un espacio de trabajo que motive y facilite experiencias estéticas al estudiante que le permitan construir significados, no solo conocimientos. “El portafolio debe ser una invitación a la diversidad, a recuperar la historia individual del conocimiento construido por el autor del mismo y, por ende, debiese privilegiar una mirada cualitativa y una perspectiva única respecto a un estudiante, su trayecto, identidad y producciones” (Díaz Barriga, Romero y Heredia 2012:107). Al inicio de clases se les pide a los alumnos que definan propósitos o metas personales de aprendizaje de acuerdo a los logros planteados en el sílabo del curso. Ello, además de comprometerlos con su propio proceso formativo, les sirve de guía para la colección y selección de evidencias a incluir en el portafolio. Se busca que el resultado sea un reflejo de la propia identidad del estudiante y que lo ayude a desempeñarse con autonomía al reconocer los diferentes modos de pensar y de sentir de cada otro.

Por su parte, el objetivo del curso plantea crear un espacio de reflexión sobre las articulaciones epistemológicas y conceptuales entre la comunicación y la estética, en el marco de la cultura visual vigente, que posibilite al alumno comprender y utilizar la mediación estética de las artes visuales para fortalecer su capacidad comunicadora. Es decir, el curso se propone proveer escenarios flexibles y dialógicos para el accionar socio constructivo e investigador del estudiante, que propicien el intercambio de ideas y experiencias entre los alumnos, los autores, la profesora y el entorno que los rodea. “Favorecer el diálogo y la comunicación en el aula requiere más allá de una idea clara, se necesita de unas actividades y problemas en las cuales centrar el diálogo para ir crecentando las reflexiones. Es el portafolio un vehículo importante en la generación de situaciones problema y actividades en las cuales ir generando diálogos en el interior del aula” (Briceño y Gamboa 2010:86).

El portafolio permite incluir una serie de informaciones y experiencias no solo académicas, sino de la vida diaria que colaboran con el desarrollo de habilidades fundamentales para el trabajo universitario y profesional, tales como analizar, sintetizar, argumentar, comparar, etc. “En la sociedad del conocimien-

to, el sistema universitario debe captar el conocimiento tácito que genera la sociedad a través de las buenas prácticas y lecciones aprendidas a fin de explicitarlo y hacerlo transferible, y no sólo focalizarse en las fuentes tradicionales de generación de conocimiento académico” (PeluffoyKnust 2009: 13). Esta fue una consideración importante a la hora de optar por el portafolio en el curso. La idea era acercar el aula al entorno profesional y viceversa, pero guardando un registro de los procesos e interacciones que se construyan entre ambos espacios. El portafolio, como contenedor que da cuenta de los trayectos elegidos y recorridos, permite reconstruir las decisiones tomadas haciendo explícitos criterios, situaciones y sentimientos o emociones. Ello posibilita tomar conciencia de lo actuado y aprender de la propia experiencia. Las evidencias se acompañan de una narrativa reflexiva que dota de significado a lo aprendido (Cataldiylage 2010). La posibilidad de la autorreflexión sobre los procesos de aprendizaje es uno de los más importantes aportes que hace el portafolio del estudiante a su formación profesional porque apunta a desarrollar en él la capacidad de aprender a lo largo de toda su vida.

## La estructura del portafolio de estética y comunicación

La organización del portafolio establece su intención y lo diferencia de otros contenedores como la carpeta de trabajo, la bitácora o diario de vida, etc. (Barragán 2005). En el caso del portafolio del curso de Estética y Comunicación se quería apoyar la reflexión teórico perceptual de los conceptos básicos del curso y el desarrollo de las cuatro competencias básicas que el alumno maneja al término del mismo, según el sílabo. En este sentido su estructura está íntimamente ligada a ellas orientando los temas y los tipos de evidencias que incluye. Asimismo, la estructura propuesta (ver tabla 1) considera los componentes señalados por Barberá (2005) como característicos de todo portafolio: guía o un índice de contenidos, apartado introductorio que identifique al autor y presente sus propósitos, cuerpo del portafolio con las evidencias de lo actuado y un apartado de clausura, que en este caso es una autoevaluación final de lo trabajado en el curso.

Tanto por los temas que abarca como por el tipo de evidencias que incluye, la estructura del portafolio planteada por la profesora es semiabierta. A nivel temático, el cuerpo del portafolio se divide en cinco unidades. Cuatro corresponden a las grandes divisiones de los contenidos del sílabo del curso; y, una se denomina “otros” y permite la personalización de temas por el estudiante de acuerdo a sus intereses personales. Por el tipo de evidencias que incluye, dicha estructura combina la presentación de unas obligatorias con otras opcionales.

Las evidencias obligatorias son dos, un ensayo académico y un informe de la visita a exposiciones de artes. El ensayo responde a la necesidad de que los alumnos dialoguen con los diferentes puntos de vista propuestos en el curso, a través de las sesiones de clase y la bibliografía del curso, para construir conceptos y posturas propias, construidas en el diálogo de su experiencia con la academia. El informe de la visita a las exposiciones de artes responde a la naturaleza intransferible de la experiencia estética que genera la necesidad de vivenciar prácticas artísticas de diferente índole para desarrollar en el alumno una actitud y un pensamiento crítico desde la pragmática estética y la comunicación. Las evidencias opcionales son variadas y buscan apoyar el incremento de las habilidades estudiantiles para elaborar y decodificar mensajes utilizando la mediación estética, a partir de sus preferencias personales.

## Portafolio versus portafolio electrónico del estudiante

El portafolio electrónico del estudiante, llamado también webfolio, web Portfolio, portafolio digital o ePortfolio, es considerado por muchos como un aporte innovador al aprendizaje y su evaluación en las universidades (Aguaded, López y Jaén 2013; Villar y Alegre 2012; Díaz Barriga, Romero y Heredia 2012; Coromina et al. 2011; Cataldiylage 2010; Jafari 2004; Agra, Gewercy Montero 2003). Anteriormente se ha señalado que, a pesar de que el portafolio del estudiante trabajado en el curso se desarrolla, entrega y evalúa en formato digital a través de la intranet de la universidad, no se considera un portafolio electrónico propiamente dicho. Este último no es una mera copia en formato digital de un portafolio impreso o manuscrito en papel (Cataldiylage 2010). Lo digital en ese caso solo le aportaría portabilidad a las evidencias y a las narrativas reflexivas que las acompañan.

El portafolio electrónico puede desarrollarse en línea o no, pero su funcionamiento sí está íntimamente vinculado con las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Se concuerda con Agra, Gewercy Montero (2003) en que, además de la portabilidad, como recurso para el aprendizaje debe presentar tres importantes características: uno, integración de las tecnologías en su construcción, posibilitando coleccionar múltiples evidencias en diferentes medios (audio, video, gráficos, textos); dos, uso del hipertexto, permitiéndole establecer relaciones entre sus diversos componentes (objetivos, contenidos, procesos y reflexiones); y tres, fácil accesibilidad, cuando se trabaja en línea principalmente. Estas características son las que le permiten al portafolio electrónico funcionar con una dinámica nueva que impulsa y fomenta la formación continua (CataldiylAge 2010). Muchas de las aplicaciones utilizadas en ámbitos meramente sociales sirven para la construcción de portafolios electrónicos, creando marcos de expresión diversos que integran lo académico, lo social y lo personal, tal como funcionan los jóvenes en la sociedad.

Esta posibilidad es fundamental hoy en día. El concepto de desarrollo humano demanda la gestión del conocimiento producido por la academia para resolver los problemas de la vida cotidiana e impulsar el desarrollo de países como el Perú. “La Gestión de Conocimiento se entiende como la generación, difusión y utilización del conocimiento tácito (know-how) y explícito de un determinado contexto a fin de que las personas, grupos y comunidades afronten con mayor efectividad los problemas que les plantea el desarrollo de esos contextos” (PeluffoyKnust 2009:4). Según estos mismos autores, las universidades deben manejar este conocimiento y su gestión junto con la tecnología y la dinámica del contexto, pero tomando a las personas como centro de la producción y difusión del mismo. El reconocimiento de la diversidad y la necesidad de trabajar integrando la diferencia ayuda a tender los puentes de inclusión necesarios tanto a nivel de ciencia, saberes y actitudes para el desarrollo del Perú. Justamente el portafolio electrónico facilita un aprendizaje integrado de las diferentes dimensiones que tiene la teoría y la práctica, lo personal y lo social, el conocimiento científico y el conocimiento común, pero centrándose en el autor del mismo, en la persona detrás del portafolio.

El portafolio de Estética y Comunicación se diseñó con el inconveniente de no prestarle suficiente atención al diseño tecnológico. Los objetivos, al llevarlo en formato digital, eran principalmente la portabilidad, el desarrollo del uso de las habilidades para las TIC y la accesibilidad de todos los alumnos y la profesora del curso a las evidencias coleccionadas por todos, a fin de propiciar el aprendizaje colaborativo y el coaprendizaje. No se contemplaron los requerimientos necesarios para el adecuado almacenamiento de evidencias en diferentes medios, ni para su revisión por los diferentes agentes dentro y fuera del aula. Se pensó en contar con el apoyo de la unidad de apoyo informático de la universidad, pero ello no tomó en cuenta ni las prioridades que esta instancia tendría ni los costos extras que los nuevos programas acarrearían. Fue una omisión por desconocimiento de lo que un diseño tecnológico de portafolio electrónico conlleva. Y es allí donde los inconvenientes del portafolio electrónico del estudiante, como una alternativa de amplia aplicación educativa a nivel superior, emergen.

Según Jafari (2004) un proyecto exitoso de portafolio electrónico debe considerar la facilidad de su uso, para que requiera poco o ningún entrenamiento previo; un plan de negocios sostenible, para que su implementación sea viable en el largo plazo; servicios de avanzada, para que sea atractivo para los usuarios ya acostumbrados a la presencia de las TIC; arquitectura tecnológica sólidamente integrada, a fin de minimizar las fallas y errores; un soporte técnico para toda la vida, garantizando así sus futuros mantenimientos; estándares de portabilidad e interoperabilidad, agregándole flexibilidad en su funcionamiento; y, “X”, como el atributo desconocido que aporta a su éxito dependiendo de su tipo y particularidades de implementación. ¿Cuántas universidades en el país están en condiciones de atender estas demandas? ¿Para cuántos alumnos y cursos?

Por su parte, KilbaneyMilman (2003) también señalan seis retos que el portafolio electrónico debe superar para su amplia difusión, siendo los más destacados: destrezas y conocimientos para su diseño, soporte tecnológico profesional tanto para su planificación y construcción como para su manejo, equipos caros para su operación, etc. Todo esto hace pensar que la implementación del portafolio electrónico para ser ampliamente difundido dentro de la realidad educativa peruana, implica una decisión política por parte del Estado y de las universidades del país. En el caso del portafolio de Estética y Comunicación materia de este artículo se está coordinando con la unidad mencionada de la universidad para ver qué apoyo tecnológico pueden brindar para su implementación de manera electrónica.

## El portafolio multidimensional o la cultura del portafolio

El portafolio en el curso surge, inicialmente, de la necesidad de contar con un sistema de evaluación coherente con el enfoque metodológico adoptado decentrarse en el alumno y que, además, considere la naturaleza de la carrera a la cual pertenece la materia. Se pensó que proponer, como insumo central de evaluación del aprendizaje, la elaboración de un producto comunicativo que oriente y muestre su desempeño y logros sería más interesante para los alumnos de la FC y AC de la PUCP. Sin embargo, a tres semestres de su implementación, la experiencia demuestra que es mucho más que eso.

Al inicio de clases, se les explica a los alumnos el concepto de portafolio que se maneja, la estructura propuesta con un rol de entregas y los criterios de funcionamiento y evaluación. Se cuelga en intranet, un documento con esta información y con la propuesta de estructura elaborada por la profesora que informa el nombre de cada sección del portafolio y describe el contenido posible en cada una de ellas. En dicho escrito se incluyen también las fechas de entrega parciales de los avances del portafolio del estudiante (ver Tabla 2).

Por lo general las preguntas son pocas. Fundamentalmente giran en torno a los criterios de evaluación y las fechas de entrega de los avances. “Para los estudiantes, habituados con frecuencia a un aprendizaje receptivo, en el que su protagonismo es más bien escaso pero en el que, en simultáneo, se sienten compensados por la tranquilidad que producen las rutinas, enfrentarse a otras maneras de aprender y de evaluar suele producir una mezcla de escepticismo (...) y entrega resignada” (Agra, Gewercy Montero 2003:7). Uno de los puntos importantes y complejos es convencerlos de que el portafolio no es un instrumento de evaluación como un diario o una prueba cualquiera. Su objetivo no es cuantificar lo que se sabe sino cualificar y calificar qué tanto se es capaz de comprender y utilizar lo aprendido. Por lo general la primera entrega conecta de manera superficial al portafolio y al alumno como sujeto de su aprendizaje.

Como producto final, el portafolio del estudiante sigue manteniendo el carácter comunicativo que tenía el del profesional inicialmente. Informa tanto al profesor, como a los demás alumnos y al público en general, de los logros que el proceso de aprendizaje ha generado. En este sentido, “el portafolio puede entenderse como un medio de comunicación válido para el ámbito educativo...” (Corominaet al. 2011:120) que puede ser utilizado como una alternativa valiosa para la evaluación y la autoevaluación. En el caso del curso de Estética y Comunicación, esta situación hace que, por un lado, las evidencias incluidas se desarrollen en condiciones cercanas a la realidad profesional que los alumnos enfrentarán al egresar de la universidad y, por otro, que lo que se evalúa al final del curso es también un producto comunicativo. Ello hace de ésta una evaluación significativa. “...si algo aporta el portafolio a la evaluación es potenciar la habilidad de autoevaluación, la conversación, así como el pensamiento reflexivo con la práctica de quién lo realiza” (Alfageme 2007: 215). Si bien en el curso, se hace hincapié en la autoevaluación, hasta el momento no se ha incluido la coevaluación de pares para el portafolio. Es una involuntaria omisión que se espera subsanar en el siguiente ciclo académico. El concepto de evaluación se ha ampliado. “... se le concibe como una acción pedagógica, interactiva y contextual, y como ayuda individual y grupal paralograr los fines de la educación” (Morán 2010:104). El estudiante, hoy más que nunca, debe cumplir un rol activo en su evaluación (Barragán 2005) y en la de sus pares. Aceptar la crítica, detectar errores u omisiones, proponer alternativas de solución o mejora es una actividad que permite aprender aceptando la diversidad y ayuda a construir contextos inclusivos.

Como proceso, la flexibilidad y dinamismo del portafolio en la construcción de evidencias le permite adecuarse fácilmente a las particulares formas de aprender que tiene cada estudiante. El portafolio “... está en constante creación y cambia a medida que se desarrolla el curso” (Coromina et al. 2011: 123). Le ofrece la posibilidad al alumno de diseñar su propio proceso de aprendizaje fomentando su autonomía y autoestima. La selección de las evidencias por los estudiantes construye significado en tanto responden histórica y culturalmente a sus contextos e interacciones de aprendizaje (Barragán 2005). En este sentido van los mayores logros del portafolio de Estética y Comunicación. Los alumnos seleccionan actividades que se corresponden con sus intereses personales. Por ejemplo, el curso tiene un sesgo hacia la cultura visual e inicialmente se trabajaban lecturas de imágenes visuales fijas fundamentalmente. El ciclo pasado se introdujo bibliografía para la lectura de imágenes visuales en movimiento. Dentro de la programación del sílabo del siguiente semestre se incluye no solo bibliografía sino que se trabajarán algunos métodos para dichas imágenes. Lo mismo se hará con las imágenes sonoras.

Estos cambios en la programación que hace la profesora se deben fundamentalmente a la demanda de los intereses de los alumnos. Y es que en la medida que los alumnos responden y se meten en el trabajo del portafolio, ello, a su vez, motiva un cambio en las prácticas de enseñanza del profesor. Su rol cambia hacia el de un mediador que sirve de andamiaje al alumno para conseguir los aprendizajes propuestos y auto propuestos.

Como un todo, visualizando tanto el producto final como el proceso de manera conjunta, Agra, Gewercy Montero (2003) señalan que el portafolio implica una manera no tradicional de concebir la enseñanza. Funciona también como una estrategia docente que recoge las evidencias de los procesos de trabajo de los alumnos. Mediante su evaluación, "...constituye el prisma a través del cual se obtiene información sustantiva para ir analizando el desarrollo del proceso formativo y la significatividad de los aprendizajes- que el alumnado adquiere..." (Morán 2010:125).

Por todo lo expuesto, se considera que el portafolio para el aprendizaje es multidimensional. Más que un concepto, un instrumento, una actividad, o una estrategia es un "workingsystem" (Jafari 2004), "... un modo de entender el proceso de enseñanza" (Agra, Gewercy Montero 2003:1), "...una forma de trabajo..." (Cataldiylage 2010:8). En este sentido es que parece más apropiado hablar de una cultura del portafolio.

"Establecer una cultura del portafolio supone la normalización de la evaluación mediante su inserción natural en el proceso de enseñanza y aprendizaje" (Barberá 2005:498). Es decir, asumir la evaluación desde un enfoque formativo principalmente: una evaluación para el aprendizaje en lugar de una evaluación del aprendizaje. La evaluación del portafolio entendida así se convierte en una correa de transmisión que ayuda a dinamizar la enseñanza y el aprendizaje hacia logros más significativos para el estudiante.

Una cultura del portafolio requiere de un enfoque de enseñanza donde la evaluación funcione como el diálogo entre estudiantes y profesor que evidencia el trabajo colaborativo compartido entre ellos (Briceño y Gamboa 2011). Wolf nos habla de la cultura del portafolio como aquel entorno de aprendizaje que se aleja del logro de la competencia mínima y propone logros más complejos a partir de "...tres revoluciones no tan pequeñas: 1) dar a conocer cuáles son los criterios para realizar un buen trabajo; 2) considerar la revisión del trabajo como un camino hacia el éxito, y 3) aceptar el trabajo en equipo como una parte de la evaluación del desempeño de los estudiantes" (2003: 68). Es en este sentido que para el siguiente semestre académico en Estética y Comunicación se están trabajando rúbricas de evaluación para el portafolio completo y sus avances que orienten a los alumnos a reconocer los diferentes descriptores que revelan los criterios para cada nivel de desempeño. Se pretende con ello complementar la información desarrollada para el portafolio a fin que éste cumpla a cabalidad con su función formadora. Este aspecto nos parece más importante aún dado el nivel de educación universitaria en el cual se aplica.

## Conclusiones

El portafolio funciona multidimensionalmente generando aprendizajes igualmente multidimensionales. Estos pueden traducirse en desempeños pertinentes y auspiciosos para países como el Perú, desde el punto de vista del desarrollo humano. A estas nuevas formas de pensar, hacer y sentir, a partir del uso del portafolio, que se alejan de los desempeños mínimos es lo que se denomina cultura del portafolio.

Una exitosa implementación del portafolio del estudiante en la educación universitaria requiere de una cultura del portafolio que involucre a alumnos, profesores, universidades y Estado. Dependiendo de qué tan sólida y amplia sea la participación activa de estos, dentro de la cultura del portafolio, es que será la amplitud y solidez de dicho éxito. El portafolio electrónico para el estudiante implica una decisión política de parte del Estado y las universidades para realidades educativas como la del Perú, por los costos a largo plazo y requerimientos tecnológicos que demanda su funcionamiento.

El portafolio del estudiante en el curso de Estética y Comunicación en la FC y AC de la PUCP es una experiencia joven, en proceso de construcción cuyos resultados se esperan a largo plazo, pero cuyos avances y retrocesos en el corto plazo pueden ayudar a encontrar nuevas luces sobre cómo lograr una cultura del portafolio que acompañe y apoye su accionar

## Bibliografía

AGRA, María, GEWERC, Adriana y MONTERO, Lourdes

2003 “El portafolios como herramienta deanálisis en experiencias de formación on-line y presenciales”. Revista Enseñanza: Anuario Interuniversitario de Didáctica, N° 21, ISSN: 0212-5374, pp. 101-114. Consulta: 26 de junio de 2013

[http://campus.usal.es/~ofeees/NUEVAS\\_METODOLOGIAS/PORTAFOLIO/c45.pdf](http://campus.usal.es/~ofeees/NUEVAS_METODOLOGIAS/PORTAFOLIO/c45.pdf)

AGUADED, José, LÓPEZ, Eloy y JAÉN, Alicia

2013 “Portafolios electrónicos universitarios para una nueva metodología de enseñanza superior. Desarrollo de un material educativo multimedia (MEM)”. Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC). Vol. 10, N° 1, ISSN 1698-580X, pp. 7 - 28. Consulta: 3 de julio de 2013

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78025711002>

BARBERÁ, Elena

2005 “La evaluación de competencias complejas: la práctica del portafolio”. EDUCERE, año 9 N° 31, octubre - noviembre - diciembre 2005, ISSN 1316 - 4910, pp. 497 - 503. Consulta: 26 de junio de 2013

[http://webdelprofesor.ula.ve/economia/dramirez/MICRO/FORMATO\\_PDF/ProblemasEconomicos/portafoliodocumento.pdf](http://webdelprofesor.ula.ve/economia/dramirez/MICRO/FORMATO_PDF/ProblemasEconomicos/portafoliodocumento.pdf)

BARRAGÁN, Raquel

2005 “El portafolio, metodología de evaluación y aprendizaje de cara al nuevo espacio europeo de educación superior. Una experiencia práctica en la Universidad de Sevilla”. RELATEC: Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa, ISSN-e 1695-288X, Vol. 4, N°. 1, 2005, pp. 121-140. Consulta: 6 de julio de 2013

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1303745>

BRICEÑO, John y GAMBOA, María

2011 “El portafolio: una estrategia para la enseñanza de las ciencias. Experiencia llevada a cabo en una universidad Colombiana”. Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias, vol. 8, núm. 1, enero 2011, ISSN (Versión electrónica): 1697-011X, pp. 84 - 92. Consulta: 16 de julio de 2013

<http://www.redalyc.org/pdf/920/92017185007.pdf>

CANO, Elena y PÉREZ, Jordi

2011 “Caso 3: El portafolio longitudinal de competencias transversales: Biología en la Universitat Pompeu Fabra”. En: CANO, Elena (coord.) Buenas prácticas en la evaluación de competencias. Cinco casos de educación superior. Barcelona: Laertes S. A., pp. 81 - 95

CATALDI, Zulma y LAGE, Fernando

2010 “E-Portafolio. Una opción metodológica más auténtica para evaluación de aprendizajes autónomos en educación superior”. Conferencia presentada en el V Congreso de Tecnología en Educación y Educación en Tecnología, mayo 2010, pp. 1 - 10. Consulta: 16 de julio de 2013

[http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/20429/Documento\\_completo.pdf?sequence=1](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/20429/Documento_completo.pdf?sequence=1)

COROMINA, Judit, SABATE, Ferrán, ROMEU, Jordi y RUIZ, Ferrán

2011 “Portafolio digital de aprendizaje: Un nuevo medio de comunicación en la educación”. Revista Intangible Digital, año 2011 Vol. 7 N° 1, ISSN: 1697-9818, pp. 116 - 142. Consulta: 26 de julio de 2013

<http://www.intangiblecapital.org/index.php/ic/article/download/211/144>

DÍAZ BARRIGA, Frida, ROMERO, Eric y HEREDIA, Abraham

2012 “Diseño tecnopedagógico de portafolios electrónicos de aprendizaje: una experiencia con estudiantes universitarios”. Revista Electrónica de Investigación Educativa, año 2012, vol. 14, N° 2, pp. 103 - 117. Consulta: 26 de julio de 2013

<http://redie.uabc.mx/vol14no2/contenido-diazbarrigaetal.html>

JAFARI, Ali

2004 "The "sticky" ePortfolio system: Tackling challenges and identifying attribute". EDUCAUSE Review, vol. 39, N° 4, julio - agosto 2004, pp. 38 - 49. Consulta: 26 de julio de 2013  
<http://net.educause.edu/ir/library/pdf/ERM0442.pdf>

KILBANE, Claire y MILMAN, Natalie

2003 The digital teaching portfolio handbook. A how-to guide for educators. Boston: Pearson education Inc., pp.160

KIMBALL, Miles

2003 The web portfolio guide. Creating electronic portfolios for the web. New York: Longman Inc., pp. 183

MORÁN, Porfirio.

2010 "Aproximaciones teórico-metodológicas en torno al uso del portafolio como estrategia de evaluación del alumno en la práctica docente: Experiencia en un curso de Laboratorio de Didáctica en la docencia universitaria". Perfiles educativos, año 2010, vol. 32, N° 129, ISSN 0185-2698, pp. 2-128. Consulta: 30 de julio de 2013

[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-26982010000300007&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982010000300007&lng=es&tlng=es) .

PELUFFO, Martha y KNUST, Ronald

2009 "Aproximación a la educación universitaria por competencias en América Latina: ¿Una "fatamorgana" o un modelo factible para la realidad latinoamericana?", pp.1 -14. Consulta: 30 de julio de 2013  
[http://mt.educarchile.cl/MT/jjbrunner/archives/Ues\\_edu%26competencias.pdf](http://mt.educarchile.cl/MT/jjbrunner/archives/Ues_edu%26competencias.pdf)

VILLAR, Luis y ALEGRE, Olga

2012 Los portafolios electrónicos en el hemisferio de la evaluación auténtica. Madrid: Editorial Síntesis, pp. 275

WOLF, Dennie

2003 "Cómo crear una cultura del portafolio". En: LYONS, Nona (comp.). El uso de portafolios. Propuestas para un nuevo profesionalismo docente. Buenos Aires: Amorrortu ed., pp. 67 - 79

Tabla 1: Estructura del portafolio de estética y comunicación

Sección	Nombre de la sección	Descripción del contenido de la sección
I	Carátula	Nombre del curso Nombre del alumno(a) Nombre de la profesora Semestre y año académico
II	Índice	Listado de las secciones de la carpeta, indicando la página de ubicación de cada una de ellas.
III	Presentación	<p>Texto que introduce al lector dentro del portafolio a la luz de los objetivos que se planteó el alumno(a), dentro del marco de los logros de aprendizajes propuesto por el curso:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Explica por qué eligió los temas desarrollados, señalando la relación que encuentra con los objetivos que se planteó al inicio.</li> <li>• Sustenta la cantidad y calidad de los trabajos presentados en relación a sus objetivos, características de aprendizaje y condiciones de trabajo.</li> <li>• Explica en el significado que le da a la experiencia en términos personales para su desarrollo profesional.</li> </ul>
IV	Del autor(a)	<p>Señala sus datos básicos: nombre y apellido, especialidad, ciclo de estudios.</p> <p>Brinda información sobre el(la) estudiante que permita reconocerlo(a) como sujeto de aprendizaje; reseñando sus intereses y proyecciones, e identificando sus características de aprendizaje y habilidades de trabajo como fortalezas o debilidades para el desarrollo de las labores propuestas por el curso.</p>
V	Propósitos	Dentro del marco del objetivo general y las competencias a desarrollar por el curso, el alumno(a) establecerá sus propias metas de aprendizaje para el semestre, de acuerdo a sus intereses y la autoevaluación de sus fortalezas y debilidades para su consecución.
VI	Contenido de evidencias de temas programados en el sílabo trabajados por el alumno(a).	<p><b>Temas:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• UNIDAD 1: CULTURA VISUAL</li> <li>• UNIDAD 2: LA EXPERIENCIA ESTÉTICA</li> <li>• UNIDAD 3: POLARIDADES ESTÉTICAS Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN</li> <li>• UNIDAD 4: EL JUICIO ESTÉTICO EN LA SOCIEDAD DEL ESPECTÁCULO</li> <li>• UNIDAD 5: OTROS (Si hubiere temas no relacionados directamente con las unidades de trabajo pero sí con temas conexos a los tratados en él.</li> </ul> <p><b>Posibles evidencias:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Ensayo académico sobre el tema a modo de conclusiones para cada unidad (obligatorio)</li> <li>• Comentario sobre visitas a exposiciones de arte (obligatorio).</li> <li>• Resumen y comentario crítico de lecturas.</li> <li>• Artículos de periódicos y comentario crítico.</li> <li>• Artefactos visuales recolectados como ejemplos y lectura crítica de los mismos.</li> <li>• Artefactos visuales contruidos por el alumno(a) como ejemplos y explicación de las estrategias de representación y elementos simbólicos utilizados.</li> <li>• Resumen de entrevistas realizadas y comentario crítico.</li> </ul>
VII	Autoevaluación	<p>Apreciación personal del(de la) estudiante del desarrollo de sus propias fortalezas y debilidades.</p> <p>Autovaloración de los logros alcanzados en relación a las metas autoimpuestas en el marco de los objetivos del curso.</p> <p>Explica la opinión que le merece el instrumento y la experiencia de utilizarlo para su desarrollo profesional.</p>

FUENTE: Elaboración propia

Tabla 2: Fechas de presentación y revisión del portafolio de estética y comunicación

Semana	Temas
2	<ul style="list-style-type: none"><li>• Informe sobre el autor(a)</li><li>• Propósitos</li></ul>
4	UNIDAD 1: CULTURA VISUAL
9	UNIDAD 2: LA EXPERIENCIA ESTÉTICA Autoevaluación
14	UNIDAD 3: POLARIDADES ESTÉTICAS Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Autoevaluación
15	UNIDAD 4: EL JUICIO ESTÉTICO EN LA SOCIEDAD DEL ESPECTÁCULO
16	Presentación completa del portafolio